

# Repensar las habilidades para la reforma matemática

Nuestra propuesta no solo integra las capacidades superiores, sino que enfatiza y extiende un tema también vital: la integración de habilidades. Solo que aquí ya no se coloca en el marco estrecho de las áreas matemáticas, de manera compartimentalizada, sino que se propone ir más allá de esas fronteras y también visualizar las interrelaciones entre las áreas.

Dentro de una perspectiva razonable y pertinente, se aporta un modelo con seis escenarios de interacción de las habilidades generales, y sobre todo una visión sobre la forma en que se relacionan todas las habilidades de este currículo.

Y en ese sentido, se subraya la necesidad de construir las tareas matemáticas teniendo una actitud *flexible* en relación con la intervención de las habilidades: comprender que el currículo fue elaborado con habilidades que poseen diversos niveles de generalidad, que las habilidades específicas pueden asociarse a una o más áreas matemáticas, y que en un problema pueden participar habilidades generales y específicas de más de un área.

Esto es muy importante.

¿Cuál fue la razón para diseñar los 6 escenarios y destinar en el nuevo marco teórico bastante importancia a las habilidades?

Cuando diseñamos el currículo, una de las decisiones más importantes que tomamos fue decidir que se debía partir de los conocimientos aunque se deseara desarrollar capacidades o competencias, especialmente superiores.

Por eso partimos de 5 áreas: números, medidas, geometría, relaciones y álgebra, y estadística y probabilidad. Estas áreas y los conocimientos que seleccionamos (a pesar de los novedosos o aquellos con enfoques distintos) articulan la malla curricular y son digamos familiares a los agentes educativos, docentes, asesores, estudiantes, ...

Pero para no caer en lo mismo de antes, había que darle un giro al enfoque curricular lineal y por objetivos del tipo binario, ceros y unos, se cumple o no el objetivo. Ahí es donde entraron las habilidades, que, por supuesto, también se pueden comprender como competencias o capacidades.

Y estas inevitablemente debían estar asociadas a las 5 áreas.

La división realizada, a pesar de sancionar 5 áreas para todos los niveles educativos, no provocaba mayores fricciones.

Teníamos claro, que en matemáticas esas divisiones son instrumentales a acciones, por ejemplo, de clasificación o que sirven a propósitos educativos generales, pero que en esencia los objetos o constructos de las matemáticas transgreden todas esas fronteras.

No podíamos de entrada, algunos años, añadir mayores posibilidades de fricción o incomprensión en el medio educativo, si lo que queríamos era implementar efectivamente el currículo.

Pero la evolución de la reforma fue sacando a la luz estos asuntos de naturaleza más bien epistemológica.

Un momento fue cuando se nos pidió al Proyecto Reforma de la Educación Matemática en Costa Rica apoyar en el diseño de la tabla de especificaciones para la prueba académica de bachillerato del 2016.

Saltó a la luz lo evidente: tratar de encuadrar las habilidades en el marco rígido de la tabla era una tarea artificial y muy compleja.

En el 2016, concordamos en hacer eso, pero todo nuestro equipo estaba claro de lo inapropiado de ese encuadramiento, si se quería trabajar en congruencia con el currículo oficial.

Así llegamos a la conclusión de que era esencial para la reforma brindar los elementos teóricos que permitieran a todos comprender que los encuadramientos artificiales no eran adecuados. Y eso obligaba a esclarecer el sentido, lo adecuado o no, en la comprensión de las habilidades.

Así fue que surgió la demanda para aportar los 6 escenarios de interacción de habilidades generales. Y así surgió la necesidad de evidenciar cómo las habilidades generales y las específicas poseen diversas generalidades y múltiples intersecciones, y que las áreas no podían verse de manera rígida.

El esclarecimiento sobre las habilidades no podía quedarse aislado del resto de elementos curriculares, y ofrecer una idea equivocada, como por ejemplo, que era suficiente con solo pasar por encima de las divisiones de áreas o sostener las intersecciones entre habilidades.

Eso podría confundir sobre los significados más profundos de nuestro diseño curricular.

Había que colocar el re pensamiento sobre las habilidades en un marco teórico que con claridad mostrara el papel director de las capacidades superiores y la competencia matemática general como su constructo más amplio.

Eso es lo que pretendimos.